

# EL CARIDEMO.

## REVISTA LITERARIA, CIENTIFICA, ADMINISTRATIVA Y MERCANTIL.

Los anuncios y comunicados que remitan los SS. suscritores se insertarán gratis, siempre que tengan hecho el anticipo por mas de un trimestre.

No desconocemos la magnitud de la empresa que hemos acometido, ora atendiendo á las varias cualidades de que debe estar adornado un escritor, ora considerando las especiales circunstancias de esta Provincia, circunstancias que siempre han sido fatales para todo periódico de esta Capital. De antemano hemos meditado los obstáculos de todo jénero que dificultarán nuestra marcha, sabemos cuales son las causas de desaparecer los periódicos casi á las primeras señales de su existencia, no ignoramos que tal vez una crítica parcial y rigurosa de personas poco inteligentes querrá combatir á nuestra humilde Revista con armas de mala ley, nos conocemos muy bien para persuadirnos que podemos aspirar al merecido renombre de tantos ilustres literatos, honra de España, y estamos intimamente convencidos de que EL CARIDEMO jamás podrá compararse con ninguno de tantos periódicos de ciencias y literatura que se difunden hasta en el mas mísero pueblo. Sin embargo nos hemos lanzado á la arena periodística, no retando á un Público ilustrado y digno de respeto, sino dirigiéndonos á este con mesura al ofrecerle el escaso fruto de nuestras tareas literarias.

Varios son los motivos que nos han prestado valor para publicar EL CARIDEMO á pesar de las graves dificultades que para hacerlo encontramos; y bien lo considere cualquiera como un plan consolidado, ó bien como un ensayo de vida, ó como un arrojado experimento hecho á la ventura. Varios son los motivos, repetimos, aun que solo indicaremos algunos, reservando otros tal vez para espresarlos en hora mas oportuna. Si hallamos obstáculos, tambien tenemos firmeza para la lid y acaso fuerzas para vencer; si vemos detractores injustos, tambien nos protege la ilustracion de las Autoridades y especialmente la Superior política de la Provincia, altamente celosa del renombre y de los adelantos del Pueblo que el Gobierno le confiara. A la censura insensata y mordáz de unos pocos opondremos el raciocinio templado de la Redaccion y el criterio del Público imparcial; romperemos las armas vedadas con el desprecio, aunque no con un silencio desdeñoso; é

ilustraremos la oscuridad de nuestros nombres con los sinceros deseos que nos animan por el bien de nuestra Patria, y el humilde CARIDEMO no se comparará con los periódicos de España; sino con los que se publican en Almería.

Nuestro mas ardiente anhelo al publicar esta Revista es no dejar rezagada nuestra Provincia en la marcha de civilizacion y de cultura á que las demas se han lanzado con decision y constancia. Todas las Poblaciones importantes han dado impulso al periodismo y este á su vez les ha devuelto con usura las fuerzas que le prestáran en su principio. En todas partes hay intereses locales que descubrir ó que mejorar, y en todas partes es necesario distraer de la malhadada Política á los ánimos que apenas se ocupan de otra cosa, olvidando su bienestar y avivando el fuego de la discordia que nos devora, despues de haber relajado todos los principios de la moral, y roto todos los vínculos sociales. Dar de mano á la Política es un adelanto para la Sociedad, dedicarse á las ciencias, literatura y artes es un bien real y positivo, indicar esta anchurosa vía, recorrer los deliciosos verjeles á que conduce es un deber de todo hombre, consagrar á esta tarea los afanes de una vida laboriosa y pacífica es una mision noble y digna por su objeto, es merecedora de proteccion y de indulgencia. Esta mision nos imponemos anhelando la felicidad de nuestros conciudadanos y desdeñando todo sentimiento de bajo egoismo. Por esto hemos proscrito la Política de las columnas de EL CARIDEMO; por esto no se llenarán mas que con especies útiles ó de honesto recreo; por esto en fin nos dirigimos por un camino menos fácil, menos peligroso y mas agradable.

Tampoco nuestra Revista se entremeterá en hablar de nuestra Religion sacrosanta, teniendo presente que tan elevada mision, solo pertenece á los Ministros del Santuario y no á los periodistas por mas notables y sabios que sean, y que tratar y discutir por la prensa periódica tan santos misterios ó sus consecuencias es nada mas que despojar la Religion de su augusto prestigio, asimilarla á las Institucio-